

**Enrique Dans, experto en nuevas tecnologías**

# “Hay que cuidar, sobre todo, la formación del profesorado”



**Como los marineros de antaño, que catalejo en mano avisaban a la tripulación de lo que se avecinaba a proa, Enrique Dans hace lo propio en todo lo relacionado con la tecnología y su efecto sobre las personas y las empresas. Participó en el encuentro Saviálogos como experto en ello. Y habló mucho de educación. Por eso, le hemos entrevistado.**

**En los debates de Saviálogos usted decía que dejar libertad a un alumno le estimula más. ¿Es compatible esto con la apatía de algunos alumnos?** La apatía no es un fenómeno natural, sino provocado por una mala metodología. Es razonable que el modelo de educación actual provoque apatía, como lo es el que un modelo más participativo y proactivo deje de provocarla. Por supuesto, esto requiere no solo un cambio

de metodología, sino un esfuerzo por la reeducación de los profesores, por la adaptación de los métodos de evaluación, etc. y no es una tarea en absoluto sencilla.

**Las nuevas generaciones aprenden de forma rápida y horizontal. ¿Ha provocado esto la desmotivación y la falta de esfuerzo de los alumnos?** En realidad es un problema de inadaptación. Mientras el entorno normativo ha cambiado radicalmente en los últimos años en cuanto a exposición a conocimientos y captura de los mismos, la educación ha permanecido casi inalterada, lo que produce un fuerte desfase que genera desmotivación.

**El ‘e-learning’, la educación a distancia utilizando las nuevas tecnologías, ¿es la base de la educación 2.0 o se sustentará en**

**tecnologías que todavía están por llegar?** El e-learning está por definir. La mayoría de las instituciones todavía tiene una concepción simplista, lo ven como una manera de proveer educación barata, de poner un material para que los alumnos “le den a la manivela” sin intervención de terceros, sin aulas, y que salga barato. Pero sus verdaderas posibilidades vienen cuando lo usamos como un entorno más rico, superior al presencial en cuanto a posibilidades de interacción con otras personas y con los conocimientos, en un entorno que recoge todas las evidencias de participación y que permite una riqueza mayor. La enseñanza *online* bien planteada obliga a los profesores a un esfuerzo mayor y ofrece a los alumnos un aprendizaje superior al obtenido en la enseñanza presencial. Sin embargo, la tendencia es considerarla un sustitutivo de segunda.

**¿Estamos muy lejos de lograr la integración total y eficiente de las nuevas tecnologías en el proceso de aprendizaje?** La integración total no existe. En realidad es un blanco móvil. Cuando creemos tener una integración razonable con

las tecnologías del momento, éstas evolucionan y cambian, y al cambiar el entorno normativo, las tecnologías educativas deben adaptarse. La enseñanza *online* está pasando rápidamente a los blogs, microblogs, redes sociales y repositorios documentales (documentos digitalizados y abiertos para su consulta). En el futuro no hay manera de saber qué utilizaremos para aprender, pero seguramente no se diferenciará demasiado de lo que utilizamos para el resto de nuestras actividades.

**¿Hay algún país que ya haya conseguido acercarse a esta integración razonable?** No es una cuestión de países, sino de instituciones y estrategias. Hay empresas que han optado por desarrollos ambiciosos: unas han apostado por el volumen, otras por la calidad, algunas instituciones han op-



*“La enseñanza ‘online’ bien planteada obliga a los profesores a un esfuerzo mayor y ofrece a los alumnos un aprendizaje superior”*

## “El ‘corta y pega’ no es malo en sí mismo. Lo importante es enseñar cómo hacerlo bien”

tado por la estructuración mediante plataformas más o menos cerradas, mientras otras van emprendiendo poco a poco el camino de la apertura. No es un proceso sencillo. A veces las decisiones parecen casi contraintuitivas. Es preciso entender muy bien cuestiones como la arquitectura de la red o la economía de la atención.

### **¿Conoce algún centro educativo pionero en la aplicación de las nuevas tecnologías en la educación?**

En muchos aspectos, la decisión del Massachusetts Institute of Technology (MIT), en Estados Unidos, de abrir el acceso a sus materiales con Open Courseware –la publicación virtual de los contenidos de los cursos– fue una importantísima llamada de atención para muchos. Ahora, muchas instituciones empiezan a compartir sus materiales y conocimientos.

### **¿Cómo se adaptarán los profesores a este cambio?**

Seguramente nos encontramos ante uno de los retos más grandes. La gestión del cambio entre el cuerpo docente es importantísima y muy compleja. Deben aprender a utilizar las nuevas herramientas, pero entender que no hablamos de un cursillo, sino de aprender a mantenerse actualizado por uno mismo, en un continuo tecnológico que avanza de manera implacable, y que si no avanzas con él, tus propios alumnos te dejan desactualizado en cuestión de meses.

**¿Cuál debe ser su actitud?** Además, tienen que entender la parte más importante del cambio: ya no pueden presentarse ante una clase con la seguridad de ser el que más sabe del tema gracias a su preparación, porque la red permite que cualquier persona sentada al otro lado pueda saber más que tú en un momento dado.

**¿Y qué papel tendrán entonces?** El profesor pasa a ser un nodo facilitador, alguien que debe permitir que quien sabe de un tema lo cuente, lo exprese, y ese contenido que no estaba previsto se convierta en un aporte positivo para el grupo. Igualmente cambian aspectos como compartir la materia: pasar de evitar que los alumnos se copien a facilitar e impulsar que colaboren entre sí y aprendan a trabajar en grupo supone todo un reto. Las instituciones tienen que cuidar el aspecto de la formación del profesorado más que ningún otro.

### **¿Cómo enseñar en mitad de un universo del ‘corta y pega’?**

El ‘corta y pega’ no es malo en sí mismo, lo importante es enseñar cómo hacerlo bien, asegurarse de que la información es adecuada, fidedigna y veraz, entender lo que se copia o readaptarlo a sus propósitos, trabajar en grupo o demostrar que se es capaz de entender la información y plasmarla con sentido. Son habilidades fundamentales en la sociedad de la información. 